

Papel y desafíos de las OSC colombianas: una proyección internacional*

Role and challenges of Colombian CSO: an international outlook

Fecha de recepción: | Noviembre de 2014
Fecha de aceptación: | Junio de 2015

Erli Margarita Marín Aranguren

Docente-Investigadora del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE) de la Universidad Externado de Colombia. Master of Arts en Relaciones internacionales en la University of Wollongong. Magister en Estudios Políticos de la Universidad Javeriana. Egresada de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Externado de Colombia. Ha sido consultora del Programa de las Naciones Unidas (PNUD) y ha trabajado con ONG nacionales e internacionales.

Dirección postal: Calle 12 No. 0 - 07 Este. Bogotá - Colombia
Correo electrónico: erli.marin@uexternado.edu.co

* Para la recolección y sistematización de la información se contó con el apoyo de Lizeth Quiroga, quien fue mi monitora durante este proceso. Esta es una versión corta de los resultados, que serán publicados en una publicación de la Universidad Externado de Colombia, que está en proceso de edición.

Resumen

En el escenario internacional hay cambios permanentes. Contexto, temas y agentes cambian, incluso los roles son diferentes. En el mundo hoy se reconoce que no solo los Estados son agentes, también hay actores no estatales, como es el caso de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC). En este contexto, cabe preguntarse: ¿Cuál es el rol y qué desafíos se presentan para las OSC colombianas en el escenario de cooperación internacional? Para averiguarlo, se adelantó una investigación con actores estatales y no estatales colombianos involucrados en la CI, usando dos instrumentos de recolección de datos. Se encontró una activa y larga presencia de OSC colombianas que llegan a más de 50 países del Sur Global y, un discurso estatal políticamente correcto, pero limitado ambiente habilitante para un continuo y futuro desarrollo de éstas en la arquitectura de la cooperación. Aquí se plantea que Colombia, ahora en su rol de donante, podría lograr una positiva visibilidad internacional si desarrolla un ambiente habilitante que robustezca sinérgicamente su quehacer y se genere valor en términos de desarrollo.

Palabras Clave: Organizaciones de la sociedad civil, cooperación internacional, política exterior, cooperación Sur-Sur.

Abstract

The international arena constantly experiences permanent changes. Context, themes and agents change continuously. Agents' roles change as well. The world recognizes that states are not the only agents. There are also non-state actors, such as Civil Society Organizations (CSOs). In this context, we should ask: What is the role and what challenges are presented to Colombian CSOs on the stage of development cooperation? To find out, by using two data collection instruments, a research was conducted with state actors and non-state actors who are involved in development cooperation. The study finds that Colombian CSO's have an active and long presence that reaches over 50 countries in the Global South. Even though, the State does not have a close relationship with them. It is just a politically correct speech. However it is found that there exists a limited enabling environment for on-going and future development of CSOs within the architecture of cooperation. It is proposed that Colombia, now in its role of donor, could achieve positive international outlook if it developed an enabling environment that synergistically made bigger and stronger the work of CSOs which would generate value in terms of development.

Key Words: Civil Society Organisations, International Cooperation, Foreign Affairs, South-South Cooperation.

INTRODUCCIÓN

En el escenario internacional hay cambios permanentes. Los temas se renuevan y cambian. Hay reacomodo de los actores. Ahora, en la mitad de la segunda década del siglo XXI, Colombia hace un giro como actor internacional. Empieza a sobresalir dejando atrás el mote de simple receptor de cooperación internacional para ser oferente, por ser considerado País de Renta Media (PRM). De hecho, plantea un portafolio un poco más amplio e incluye a la cuenca del Caribe y a Mesoamérica. Hay acercamientos con el otro lado del mundo tanto en el Foro de Cooperación de América Latina y Asia del Este (FOCALAE) como en la Alianza del Pacífico, para ejemplificar el abanico sobre el que ya se trabaja.

En este contexto, si hay una diversificación en las fuentes de cooperación y si Colombia empieza a operar como oferente en la renovada Cooperación Sur-Sur, se precisa preguntar ¿Cuál es el rol y qué desafíos se presentan para los actores no estatales colombianos en el escenario de cooperación internacional? En este documento se considera que actores no estatales, como lo son las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) colombiana, juegan un rol fundamental en la Cooperación Sur-Sur, toda vez que con su actuar se posibilita que el país tenga mayor proyección internacional. Estado y OSC locales separadamente visibilizan el capital humano y el ingenio colombiano. Más que ponerle corazón a la solución de problemas comunes en otros territorios con igual o menor desarrollo, cada uno logra pasar de la promoción u operación de proyectos, a generar valor con sus conocimientos y saberes. Los desafíos tanto para estos agentes de desarrollo (por derecho propio, como lo son las OSC) como para el Estado colombiano son bastantes. El Estado debe empezar a considerar el planteamiento de una política de cooperación, más allá de continuar trabajando sobre una herramienta de política exterior. Y mancomunadamente, se debe discutir sobre la creación de un ambiente habilitante para las OSC, para que éstas se conviertan en un brazo extendido de la nación colombiana que busca una resiliencia de la humanidad. Más ahora con problemas globales en términos de calentamiento global, crisis financiera, amplias brechas de inequidad, y la larga lista de prioridades post 2015.

En realidad, como dirían Sagasti y Prada (2011, 264), estamos en “un proceso inconcluso de reforma”; luego deben escucharse todas las voces, mirar los nuevos caminos y reconocer el aporte de los otros saberes. Así que, con más de una década de recorrido por el siglo XXI, más de medio siglo de apostarle a un desarrollo económico como pilar de transformación, es hora de prestar atención a las alternativas de la lógica humanista del desarrollo. De volver la mirada al hombre y buscar la mejora de las condiciones de bienestar de personas y sociedades.

A la fecha de escritura de este artículo, julio de 2015, está claro que la Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) sigue siendo una necesidad que trasciende el quehacer exclusivo de la política exterior de los Estados e involucra a varios actores para resolver problemáticas pendientes (Pontón Deluquez, 2015, 127). Entonces, más que visiones ideológicas, lo que hay que saber es que en la categoría CID se encuentra la Cooperación Sur-Sur (CSS) como “un mecanismo adicional para la solución de problemas concretos y al cual los países pueden acceder de acuerdo con sus intereses específicos” (Sagasti & Prada, 2011, 288). De manera concreta, la CSS es una modalidad que se remonta a la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Ginebra 1964), cuando se impulsó como una fuerza decisiva para iniciar, diseñar, organizar y fomentar la cooperación entre los países en desarrollo, con el propósito de adquirir, transferir, compartir experiencias y conocimiento, lo cual generaría beneficios mutuos a nivel nacional o colectivo, como fomento del desarrollo económico y social de un Estado-nación. Ahora bien, no se puede olvidar el valor agregado de la CSS, que ha sido señalado por la Cristina Xalma cuando anota que: “es un aporte al desarrollo y fortalecimiento de capacidades entre socios en una relación horizontal, donde ambas partes se benefician del intercambio” (SEGIB, 2011,13).

Ahora que el país tiene el reto de convertirse en oferente de cooperación, se abre la oportunidad para un relacionamiento diferente con los países con igual o menor desarrollo. Sin duda, el mecanismo más idóneo para lograrlo es la CSS, pero ha sido un desafío un poco paradójico, al decir del Observatorio de Política y Relaciones Internacionales (OPRIC) de la Universidad Nacional de Colombia

(Chacón Herrera, Hurtado, & Cifuentes, s.f.), porque las dificultades internas se han convertido en elementos de cooperación hacia fuera. Casi que se dejan de lado las experiencias de actores no estatales como las fundaciones, asociaciones y corporaciones que también tienen experiencias y buenas prácticas que al compartirse posibilitan proyección positiva internacional. No pueden negarse esfuerzos como el del banco de buenas prácticas, pero sobresale el poco ambiente habilitante para las OSC¹ y la falta voluntad política para un trabajo mancomunado.

Para comprobar la hipótesis de trabajo de esta investigación, luego de tener un marco analítico tanto de la CID como de la CSS, se elaboraron un par de instrumentos para recoger la información de primera fuente, trabajo que se robusteció con la información oficial de los sitios web de las entidades estatales involucradas con la CSS. Dada la relevancia concomitante para promover la educación superior, y los programas nacionales de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+I), se exploró en el sector académico², y en estudio de caso se profundizó sobre roles y desafíos en términos de CSS.

Este artículo muestra que, con el Sur Global, se abren nuevas oportunidades y detalla los resultados de la investigación que se adelantó, en terreno, con una muestra de OSC colombiana que vienen adelantado un trabajo denodado, donde comparten sus saberes, fortalecen capacidades y coadyuvan a solucionar problemas que en algún momento aprendieron a enmendar en sus propios territorios. De este modo, aquí se presenta un primer avance de la investigación que más tarde será publicada de manera completa por la Universidad Externado de Colombia. Para ello este escrito se ha dividido en cuatro partes. Una primera parte, que reseña el reconocimiento de los nuevos agentes en la CID y de manera preponderante en la CSS, con una visión general en la actual arquitectura de la cooperación internacional, pero profundizando el caso colombiano. Una segunda parte, que presenta la metodología utilizada para la

¹ Los ejes de un ambiente habilitante son: reconocimiento del rol de las OSC, promoción y fortalecimiento de las OSC, reconocimiento y fortalecimiento de la oferta institucional de las OSC y, sostenibilidad técnica y financiera de las OSC.

² En Colombia, una buena parte de las universidades son parte de las Organizaciones de la Sociedad Civil, en tanto que son Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL). De todas maneras, en el sector académico también se han de contar las universidades estatales, pero para efectos de esta investigación sólo se consideraron las que jurídicamente son parte de la sociedad civil.

investigación de los agentes. Una tercera parte, que presenta los hallazgos de la investigación. Y Finalmente, a modo de conclusión, unos comentarios para futuras investigaciones.

1. DE LA COOPERACIÓN COLOMBIANA Y LAS OSC

Si bien de lo que se trata es de abordar la cooperación internacional al desarrollo y de manera específica la CSS, aquí lo fundamental es el reconocimiento de los nuevos actores. Para el caso de este trabajo, las OSC que tienen unos conocimientos y capacidades³ que los habilita para cooperar en la solución de problemas comunes. En dificultades propias, por ejemplo, de territorios del Sur Global. El lector se preguntará, y a qué hace referencia este término. Bien, varios autores han planteado diversas definiciones, entonces lo que puede anotarse es que el término “es una designación simbólica para denominar a una amplia gama de naciones en desarrollo, diversas por sus historias, orígenes y tradiciones, con múltiples enfoques en lo relativo al poder, la cultura o la identidad” (Ayllón Pino, Ojeda Medina, & Bancet, 2013). Estrictamente no es una región geográfica. Incluye a países que -estando en el hemisferio norte⁴- solo lograron su independencia al finalizar el mundo bipolar, y sus indicadores de desarrollo son medios o bajos.

Son justamente esos países, alrededor de 150⁵, los que le apuestan a la CSS. En parte porque son pares con los cuales se puede establecer un diálogo horizontal y - en parte- para acercarse y conocer otras realidades que antes habían sido opacadas, pero que con el fracaso de las teorías desarrollistas tradicionales se revitalizan (Doria, 2011, pág. 257). Según la Organización de Naciones Unidas, “el 22% de la CSS global se canaliza por la vía multilateral y más del 90% se ofrece en forma de ayuda programable vinculada a iniciativas de cooperación técnica”.

³ Estos, al decir de la SEGIB (2011, pág. 14), son aspectos flexibles y dinámicos y deben adaptarse en el contexto del cambio tecnológico, social, político y económico y de complejización de los problemas vinculados al desarrollo.

⁴ Por ejemplo, los Estados-nación del este europeo que lograron su independencia una vez cayó la Unión de Repúblicas Soviéticas.

⁵ La clasificación la hacen dos organismos internacionales: uno es el Banco Mundial (ampliar en <http://data.worldbank.org/about/country-and-lending-groups>) y el otro es la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Ampliar en <http://www.oecd.org/dac/stats/49483614.pdf>).

Respecto al reconocimiento de los actores más allá de los Estados-nación y de los organismos internacionales, debe recordarse que ya se daba, desde el periodo entre guerras. Quizá, los nuevos actores siempre han estado un poco invisibilizados, pero el papel de las ONG en la ayuda humanitaria siempre ha sido relevante. Otra es la historia de las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD). Tassara las clasifica en tres grandes grupos: confesionales, laicas y políticas. “Las primeras se caracterizan por su cercanía con las iglesias y por sus vínculos con las misiones que ya operaban en países en vías de desarrollo. Las ONG laicas proponen un planteamiento ético-civil sobre los derechos humanos (...) y las del tercer grupo se caracterizan por su estrecha vinculación con partidos políticos y sindicatos del norte y por su apoyo directo a los movimientos de descolonización” (Tassara, 2013a, 42-43). Pero son organizaciones de la sociedad civil las fundaciones, fundaciones empresariales, federaciones, confederaciones, corporaciones, asociaciones, gremios, sindicatos, voluntariados, redes, alianzas, entre otros.

Fowler and Biekart (2008) pointed at the dynamic and agency dimensions of civil society, which they refer to as civic-driven change. Civic-driven change is in their view a combination of three dimensions: civic agency, collective action, and empowerment. Hence, they understand civil society as normative, reflecting pro-social values and contributing to development” (van Staveren & Webbink, 2012, 11).

Y ese abanico de organizaciones entra a sumar esfuerzos en el sistema de cooperación internacional, más allá del club de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Según el Banco Mundial, a partir de 1990, “cerca del 80% de los países receptores recibía cooperación de 20 o más donantes (...) actualmente, el sistema cuenta con 22 donantes OCDE, ocho de la Unión Europea (UE) no pertenecientes al comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), ocho donantes OCDE non-CAD y 18 non-CAD. Además, existen 236 instituciones de cooperación entre organizaciones internacionales, bancos multilaterales regionales y subregionales, programas multi-donantes, asociaciones público-privadas y ONG globales” (Sagasti & Prada, 2011, 265). En otras palabras, esos nuevos agentes que componen las OSC tienen un rol y manejan unos recursos de cooperación sea por la

vía de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) o no que es preciso considerar si se trata de plantear apuestas y sumar esfuerzos para asegurar la vida de la humanidad. Es más, las OSC son socias de organismos supranacionales, como la Unión Europea, y de organismos intergubernamentales, como las Naciones Unidas y cada una de sus agencias. Por ejemplo, la sola Oficina Europea de Coordinación Humanitaria (ECHO) de la Unión Europea “cuenta con más de 200 socios (entre ONG, agencias de la ONU, y el Comité Internacional de la Cruz Roja). Dos tercios de la ayuda se trabaja con ONG y hay subvenciones para emergencia, ayuda alimentaria, refugiados y desplazados” (Marín Aranguren, 2013b, 249).

Entonces, al ser Colombia uno de los países con más larga trayectoria en el mundo de la cooperación, especialmente por ser receptor de la misma, sorprende la precaria información en términos de las organizaciones internacionales presentes en el país, así como la atomización de data referida a las organizaciones de la sociedad civil⁶ colombiana.

Concreto hay poco. La prensa nacional anota que en Colombia, las Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL), pesan en Colombia el 15% del PIB (Revista Dinero, 2015). Pero no hay data actualizada en cifras concretas sobre la cantidad de organizaciones nacionales activas. Uno de los estudios más completos del sector⁷ remonta a 2001 e incluye a 135.599 ESAL en su investigación. A julio de 2013, la Cámara de Comercio de Bogotá (Ayala Ramírez, 2014) daba cuenta de 206.454 en el país. Por su parte, la Comisión de Expertos para la Equidad y Competitividad Tributaria⁸, en su primer reporte al Ministerio de Hacienda y Crédito Público (2015), sobre la base de los datos de la Dirección Nacional de Impuestos (DIAN), considera que en el país hay un poco más de 55.000 ESAL que pertenecen al régimen especial de tributación⁹.

⁶ Nótese que el número de OSC nacionales no se limita al número de ONG nacionales.

⁷ Hace parte del proyecto comparativo sobre entidades sin ánimo de lucro de la Universidad Johns Hopkins, y el apartado referente a Colombia fue publicado por la Confederación Colombiana de ONG, bajo el título *El Tercer Sector en Colombia. Evolución, dimensión y tendencias*.

⁸ De acuerdo con lo señalado en la Ley 1739 de 2014 y el Decreto 0327 de 2015 se crea para estudiar el sistema tributario y proponer reformas para hacerlo más equitativo y eficiente.

⁹ Las ESAL se clasifican en tres grupos de acuerdo con el régimen tributario que se les aplique. Ampliar en Ley 88 de 1989.

La Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional de Colombia (APC Colombia), ante la presencia de organizaciones religiosas y basadas en fe, a finales de 2013, se dio a la tarea de crear una línea de trabajo con estas OSC, para articular a estos actores y alinear sus iniciativas sociales a las prioridades del país. En el informe de gestión 2012-2014 reconoce actividades del orden de “USD\$ 213 millones, con el sector privado y social; el cual se traduce en 602 proyectos financiados por 301 actores” (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2015), pero es de cooperación que se recibe. Son recursos de cooperación como socio y no como oferente, que es el nuevo rol.

De manera precisa, para la CSS, Colombia: es signataria de la Declaración de París, como las dos terceras partes de los países que realizan CSS; tiene apuestas concretas como la iniciativa que lideró para reducir la brecha de información disponible sobre experiencias de CSS, en el Grupo de Trabajo sobre Efectividad para el Desarrollo de la OCDE. Al interior cuenta con una Estrategia Nacional de Cooperación Internacional, donde se presentan los objetivos para recibir y para dar CID. Por lo tanto tiene estrategias con la Cuenca del Caribe, programas como el de Mesoamérica, y se avanza en estrategias para con Asia y África (Tassara, 2013b). Además, promociona Alianzas Estratégicas de CSS¹⁰ en diferentes foros como la Alianza del Pacífico, FOCALAE, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), entre otros de regiones más cercanas.

2. METODOLOGÍA

Para averiguar por el rol y los desafíos de las OSC colombianas en la CSS, que es el mecanismo que ha optado el país para su relacionamiento como donante de cooperación, se focalizó en la relación sinérgica de los dos agentes. Para ello no solo se revisó información documental en segundas fuentes, sino que también se navegó en los sitios web oficiales. Luego, se realizaron entrevistas semi-estructuradas de carácter oficial al Ministerio de Relaciones Exteriores del Colombia y a la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia.

¹⁰ Ampliar en <https://www.apccolombia.gov.co/index.php?idcategoria=97>

Acto seguido, se construyó un instrumento con el objetivo de recabar información sobre el aporte de las OSC colombianas a la CSS, sobre la base de contar con algún proyecto desarrollado en el exterior, trabajado con esa modalidad de cooperación. De esta manera, se buscó cuantificar y clasificar las actividades para visibilizar su potencial en la construcción de bienes públicos globales. Ello implicó una alianza con la Confederación Colombiana de ONG (CCONG)¹¹ que, como institución de cuarto piso, agrupa a más de 800 ONG en el país, para conocer –de primera mano– experiencias de las OSC colombianas¹², estuviesen o no en sinergia con el Estado colombiano. Y se procedió -de manera virtual- a la aplicación del instrumento, insistiendo en que cada una debía diligenciarlo asegurándose de que se tratase de un proyecto en el marco de CSS, y que hubiese alcanzado al menos el 70% de su ejecución, al momento de diligenciarlo. Se realizó seguimiento por 60 días, luego de 95 días se obtuvieron 25 instrumentos diligenciados, de los cuales 10 fueron descartados de esta investigación por no ajustarse a proyectos en el marco de CSS. A ellos, se les suman tres proyectos reportados desde APC¹³, donde las OSC colombianas jugaron un rol principal, y estaban ejecutados en un 100%. De esta manera, el cuerpo de las fuentes que alimentaron la investigación se concreta en 18 casos / organizaciones, que registraron algún proyecto de CSS.

De otra parte, para profundizar en el sector académico desde una ESAL, se elaboró una Guía de Observación. Esta con el objeto de mirar la movilidad académica de estudiantes y docentes¹⁴, en cinco facultades¹⁵ de las 11¹⁶ que hay en la

¹¹ Agradezco de manera especial a la doctora Liliana Rodríguez Burgos, directora de la CCONG, quien puso a disposición de esta investigación su equipo de trabajo para lograr un acercamiento real sobre las intervenciones de las OSC que trabajan como socios/oferedores de oportunidades que permiten el desarrollo y que respetan la diversidad cultural, la soberanía y la identidad de los pueblos involucrados.

¹² Al llamado de la Universidad Externado de Colombia y la CCONG respondieron con proyectos concretos ejecutados en más del 70%: Asociación Probienestar de la Familia Colombiana (Profamilia); Arcángeles Fundación para la Rehabilitación Integral; Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (Cinde); Corpoeducación; Corporación Internacional Ambrosia (Corinam); Corporación para el Desarrollo Participativo y Sostenible de los Pequeños Productores Rurales (Corporación PBA); Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto); Federación Colombiana de Municipios (FCM); Federación Nacional de Cafeteros de Colombia; Fundación Canguro; Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente; Fundación Juan Felipe Gómez Escobar; Fundación Servivienda; Secretariado Nacional de Pastoral Social-Caritas Colombia, y la misma Confederación Colombiana de ONG.

¹³ Desde APC nos reportaron información de Corporación Clayuca; Federación Nacional de Sordos de Colombia (Fenascol) y la Fundación Universitaria Inpahu.

¹⁴ Focalizando la movilidad profesoral de los docentes, más que la participación en eventos (foros y congresos), que tienen el mote negativo de *turismo académico*.

Universidad Externado de Colombia. Si bien en la Universidad hay más de 40 centros de investigación, solo se tomó -desde la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales- el Centro de Estudios y Servicios India Contemporánea y Asia Meridional (CESICAM) por ser único y pionero en América Latina. Ello porque la academia está llamada a liderar procesos en términos de I+D+I. Además, se retomó -en la misma facultad- el Centro de Español para Extranjeros porque se integra las tres escuelas: finanzas, gobierno y relaciones internacionales, en términos de las posibilidades de participar en cátedras y seminarios, siendo esta una de las extensiones de educación. De este modo, los estudiantes pueden lograr “una mayor comprensión del legado cultural latinoamericano y de la actualidad colombiana” (Universidad Externado de Colombia, 2015).

3. LOS HALLAZGOS REFERENTES A LAS OSC

3.1. Desde la institucionalidad estatal

En el acercamiento a las entidades públicas, APC Colombia como con el Ministerio de Relaciones Exteriores, así como en la revisión de sus sitios web, se buscaron evidencias de la priorización de la CSS. Se encontró que en la Estrategia Nacional de Cooperación Internacional 2010-2014 existe un discurso políticamente correcto referente al diálogo con las OSC, pero en las páginas oficiales y en las entrevistas personales se registraron dificultades para acceder a la información que podría dar cuenta directa de la oferta desde el *know how* de las OSC.

Al decir de una de las funcionarias de la Cancillería “se tiene el banco de buenas prácticas, en donde puede haber experiencias compartidas con OSC, pero se priorizan las fortalezas institucionales de las entidades estatales. Las experiencias y buenas prácticas del Estado, en temáticas donde Colombia tiene un camino recorrido, están a la orden de los países con igual o menor grado de desarrollo. No tenemos un abanico amplio de opciones sino que concentramos la oferta según lecciones

¹⁵ Administración de Empresas, Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras, Comunicación Social-periodismo, Economía y Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.

¹⁶ Ciencias de la Educación, Ciencias Sociales y Humanas, Contaduría Pública, Derecho, Decanatura Cultural, y, Estudios del Patrimonio Cultural.

aprendidas y casos exitosos en las áreas priorizadas conjuntamente, como aparece en las páginas oficiales y cualquiera las puede consultar en internet; en las embajadas hay plegables de promoción con la oferta estatal. Además se concretan misiones diplomáticas para trabajar la oferta institucional del país” (Correa, 2015). La directora de CSS de la Cancillería colombiana sostiene que para concretar la oferta del país “no se convoca a las OSC porque eso sería inmanejable” (Correa, 2015), pero reconoce que la experiencia de las OSC es fundamental.

En el discurso de las entidades y funcionarios estatales, hay un reconocimiento a las OSC colombianas, y el término se encuentra en la narrativa de estrategias como la de la Cooperación de Colombia con la Cuenca del Caribe¹⁷, enmarcada en la CSS, como “una iniciativa del Gobierno Nacional en la que participan entidades gubernamentales, de la sociedad civil y organismos internacionales interesados en promover el desarrollo social y económico de la región, a través del fortalecimiento de capacidades, intercambio de experiencias, construcción de redes de trabajo y alianzas horizontales” (Cancillería, 2015). De hecho, entre los aliados se nombra a la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), una OSC. En las siete áreas priorizadas, se puede destacar el involucramiento una ESAL: la Universidad Externado de Colombia que, junto con el Dominica State Collage, desarrolla una publicación para la enseñanza del español (Cancillería, 2015). De igual forma, se menciona la importancia de la movilidad académica y se registra que el Gobierno colombiano destina becas, a través del ICETEX, para que profesionales de Costa Rica, Honduras, México, Panamá, República Dominicana y Venezuela desarrollen un programa de posgrado en Colombia.

Desde APC Colombia se trabajan dos estrategias de CSS: una con África y otra con el Sudeste Asiático, además del Programa Regional con Mesoamérica y de las Alianzas Estratégicas, en las que “Colombia se asocia con un agente estratégico en la Cooperación Internacional y de manera conjunta, desarrolla acciones de

¹⁷ Los 25 países miembros son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Monserrat, Nicaragua, Panamá, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y la Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago y Venezuela.

promoción, fortalecimiento, exploración y diversificación de la CSS” (APC Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2015). Lo que se observa es que los socios estratégicos son las entidades estatales. Esta agencia cuenta con dos herramientas innovadoras: el mapa de cooperación y el *software* para la guía de buenas prácticas de Colombia para la CSS y la cooperación triangular (CTr), donde las OSC pueden someter la información de sus proyectos en línea.

En APC Colombia el discurso de la importancia de las OSC sigue siendo preponderante. Por ejemplo, en los informes de gestión de cooperación internacional 2012 y 2012-2014, en la narrativa destaca que “la Guía de Buenas Prácticas de Colombia para la Cooperación Sur-Sur y Triangular es un instrumento privilegiado para la difusión de experiencias colombianas implementadas tanto por el sector público a nivel nacional y territorial, como por el sector privado y las organizaciones no gubernamentales” (Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, 2015). Allí mismo se anota que de 130 que se tienen documentadas, solo 31 se promocionan. El mapa de cooperación que antaño fue un avance, posibilitó a Colombia ofrecer ese *know how* a otros países del Sur Global, pero hoy aparece desactualizado.

3.2. Desde las OSC colombianas

Se logró un cuerpo de instrumentos diligenciados por 18 OSC, que dio cuenta de un 77,8% con proyectos totalmente ejecutados; el 11,1% alcanzaba el 90% de su ejecución y solo un 10,1% los proyectos entre 70-80% de ejecución. El mínimo del 70% fue una solicitud exigida para la investigación, en aras de contar con información concreta de intervenciones innovadoras desde las OSC. Es el caso de proyectos que adelantaron la Fundación Arcángeles, Cinde, Escuela Nueva y Profamilia, para citar solo algunos.

Aún con proyectos concretos -muchos de ellos ya finalizados-, se evidencia el poco conocimiento que se tiene, incluso al interior de las mismas OSC, sobre las implicaciones del trabajo más allá del territorio nacional. Se transfieren experiencias, se comparte y se avanza en el conocimiento de un tema puntual y, como anota Cristina Xalma, se trabaja para “crear, adquirir, adaptar, transferir y/o compartir

conocimientos y experiencias en beneficio mutuo para el desarrollo social y económico” (SEGIB, 2009), pero no lo saben.

Las OSC que hacen presencia en territorios del Sur Global, no son conscientes de que con su trabajo, allende las fronteras, robustecen a Colombia como oferente de CSS. Como quiera que sea, solo se logró respuesta del 8,7% de las 208 OSC invitadas. Aun así, registraron proyectos en más de 44 países del Sur Global; algunos pocos, producto de CTr. En la Gráfica 1 se pueden apreciar relaciones con 51 Estados, donde algunos son países desarrollados como Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, Países Bajos y Bélgica. Estos se registraron en tanto que la relación, como resultado de cooperación triangular, que pasa por las OSC colombianas, para un país del Sur Global.

Teniendo en cuenta la información recabada, se advierte que 18 OSC -que reportaron trabajo en CSS- alcanzan el 26,42% de los países miembro de la Organización de las Naciones Unidas¹⁸. Una presencia de las OSC colombianas, poco despreciable, que robustece la CSS del país y le posibilitan al Estado colombiano mostrar “una segunda cara” con autoridad moral y legítima para desarrollar acciones en pro del desarrollo humano y el desarrollo sostenible. Un *Soft Power*¹⁹ que el gobierno parece ignorar que tiene. Y ello sin contar que algunas de esas mismas organizaciones cuentan con otros proyectos que están en marcha, pero que no reportaron porque a la fecha no cumplían el requisito solicitado del 70% mínimo de ejecución. Algunas otras organizaciones, manifestaron solo trabajar como ejecutoras de recursos de cooperación internacional y en territorio colombiano.

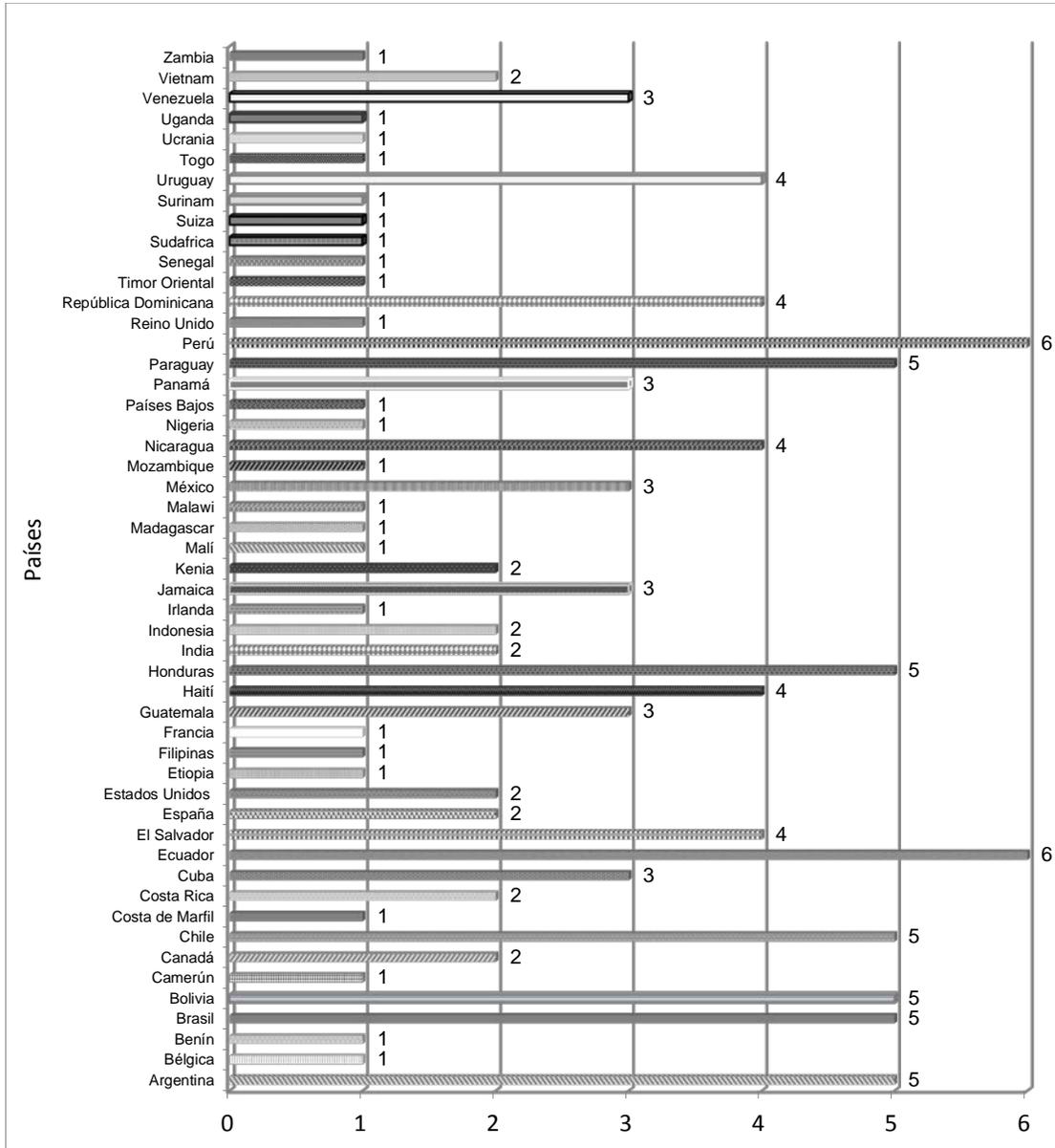
Mientras algunas han hecho presencia -solo una vez- en un país del Sur Global, otras han estado simultáneamente con proyectos diferentes. En ocasiones, puede hablarse de una presencia constante de las OSC colombianas porque unas han seguido a otras, en territorios extranjeros. Una situación que posibilita aunar esfuerzos como país para incidir en las acciones de otros; es un elemento de *Soft Power* que también ayuda a posicionar a Colombia como actor destacado en la arena

¹⁸ Los países miembro del Sistema de Naciones Unidas, a junio de 2015, son 193 (ONU, 2015).

¹⁹ De hecho, el *Soft Power* será cada vez más fundamental para desafiar las problemáticas internacionales, que requieren de la cooperación.

internacional. Es el caso de Fundación Canguro, que ha estado en cinco ciudades de México y en tres de India. Ha llegado con su proyecto a distintas ciudades en Brasil. Organizaciones como Profamilia, que desarrollan misiones de asistencia técnica²⁰ -en varios países-, pero también recibe visitas de estudio y observación en su sede en Colombia.

Gráfica 1. Presencia OSC colombianas en otros territorios



Fuente: Elaboración propia, con insumos de los instrumentos aplicados en el primer semestre de 2015

²⁰ En el marco del Programa de CSS en salud sexual y reproductiva en Latinoamérica y el Caribe. De la iniciativa “Asociados para la población y el desarrollo”, de la que Colombia hace parte.

Las OSC colombianas se relacionan con Estados-Nacionales y con los demás agentes de cooperación internacional como es el caso de las Organizaciones Intergubernamentales y por supuesto, ONG's y con OSC locales. En muchos casos, la labor de las OSC colombianas les ha permitido obtener premios y reconocimientos otorgados los otros agentes internacionales como la Organización Mundial de la Salud o el WISE Award. Igualmente ser reconocidos en el ranking The Global Journal como una de las mejores 100 ONG's del mundo. Por ejemplo, la Fundación Juan Felipe Gómez Escobar fue galardonada con el premio "21 Líderes del Siglo XXI", otorgado por *Women eNews*, en Estados Unidos. En ese mismo país, fueron finalistas en el reconocimiento que hace el Banco Mundial, a las iniciativas que promueven la igualdad de género.

En realidad, lo que se observa es que las OSC colombianas allende el territorio nacional, también trabajan en red y, hacen tejido con las OSC nacionales de los territorios donde actúan. De la misma manera se encontró que trabajan articuladamente con la banca multilateral como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Financiera Internacional y El Fondo estructural del Mercosur. En muchos casos, las OSC locales son receptoras de la cooperación, por cuanto son agentes multiplicadores de la experiencia que se transmite y las OSC colombianas –en algunos casos– son co-financiadoras. Su rol no se limita a promoción u operación de proyectos.

Hay que destacar aquí la preponderancia de OING confesionales así como OSC nacionales con la misma característica. Es un dato que evidencia el compromiso con el desarrollo humano, de corte más humanista. Y, por supuesto, el trabajo en red característico de las organizaciones de la sociedad civil.

Ahora bien, si se hace un acercamiento a los temas que trabajan las 18 OSC de esta investigación, cuando tienen proyectos de cooperación en el Sur Global, se encuentra que la mayor oferta es para la inclusión social (ver Gráfica 2). Le siguen innovación tecnológica y empoderamiento económico. Quizá lo más importante sea advertir que son 26 temas, en 23 proyectos, adelantados por 18 OSC que, generalmente, trabajan un tema principal y otro colateral.

Gráfica 2. Temas de trabajo de las OSC en CSS

Organización	Tema	Población
1	Empoderamiento económico	Agricultores Funcionarios, públicos
2	Salud del neonato	Médicos Enfermeras Madres de prematuros
3	Fortalecimiento capacidades	Niñez Infancia Juventud
4	Empoderamiento económico	Madres adolescentes
5	Innovación tecnológica	Población vulnerable
6	Bibliotecología	Empleados biblioteca
7	Innovación tecnológica	Funcionarios públicos Agricultores
8	Inclusion Social TICs	Personas en condición de discapacidad auditiva
9	Fortalecimiento RED de municipios	Funcionarios públicos
10	Sistematización y estandarización modelo educativo	Población vulnerable
11	Infraestructura física Desastres naturales Prevención social	Población vulnerable
12	Transparencia	OSC
13	Sistema de producción Manejo poscosecha	Agricultores Técnicos Investigadores
14	Salud sexual y salud reproductiva	Funcionarios públicos OSC
15	Paz Empoderamiento social Inclusión social	Personas en condición de discapacidad física
16	Política pública Aprendizaje	Directivos docentes
17	Fortalecimiento habilidades en tecnología Inclusión social	Mujeres indígenas
18	Implementación modelo educativo Enseñanza-Aprendizaje para retencion de estudiantes en el sistema educativo Inclusión financiera Equidad en la educación Mejorar la práctica pedagógica	Directivos docentes Docentes Estudiantes Niños Niñas Docentes establecimientos públicos OSC Docentes Estudiantes Directivos docentes Docentes

Fuente: Elaboración propia, con insumos de los instrumentos aplicados en el primer semestre de 2015.

Ello se explica, en parte, porque uno de los grandes problemas del siglo XXI es la inequidad y para combatirla se requiere empoderamiento económico. Entonces, las OSC trabajan para mitigar esa realidad. Además, se sabe que para avanzar, se requiere de investigación, desarrollo e innovación (I+D+I); entonces, la capacidad

para desarrollar innovación pasa a ser eje *pivotal* en CSS. Es más, es innovación tecnológica, que tiene un valor agregado interesante en varios sectores económicos como lo es el agrícola. Los casos para destacar pasan por la Federación Nacional de Cafeteros, Corporación Clayuca, Corporación PBA. De otra parte, llaman la atención temas como aprendizaje, equidad en educación, implementación de modelo educativo, mejorar la práctica pedagógica, retención de estudiantes en el sistema, que son del sector educativo. Autores que van de Kant a Savater han demostrado que la educación no solo es un agente de movilidad social, sino el factor principal de la misma.

De las OSC vinculadas en esta investigación se pueden mencionar: el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (Cinde); Corpoeducación; Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto); Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente, Inpahu y, el Secretariado Nacional de Pastoral Social-Caritas Colombia, como organizaciones vinculadas con temas educativos. Además, aparecen: prevención social y paz, temas muy propios de los países con igual o menor grado de desarrollo que Colombia. Todos los temas han estado en la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Precisamente, en 2015, se trabaja en la hoja de ruta del compromiso de la humanidad para los próximos 15 años.

Sin duda, hay muchas propuestas innovadoras en el sector agrícola, en el sector salud y en el sector educativo. Con cada una se asegura la pervivencia de sociedades con características propias del territorio y con destrezas de resiliencia en adversidades. Las investigaciones se han desarrollado con talento colombiano y la transferencia de la destreza, el conocimiento, la tecnología o la innovación se hace con bajo perfil. Muchas veces son profetas en otras tierras, y las propias autoridades colombianas olvidan que es una manera de ejercer *Soft Power*. Por ejemplo, el “Método madre canguro”, para el cuidado de los niños prematuros y de bajo peso al nacer, es una experiencia que ha permitido dejar el nombre de Colombia, en el corazón de cuerpo médico y familias de más de 60 países del mundo. Y sólo registra en este estudio una entrada, pero el alcance y el impacto del proyecto pocos lo conocen en el propio país. Aun así, han logrado reconocimientos científicos. En la

última revisión de Cochrane (principal biblioteca de evidencia científica) se reconoció el impacto positivo del método de la Fundación Madre Canguro. Ellos son la bandera de Colombia en muchos hospitales de Sur Global.

En estos casos de CSS, las OSC han contribuido a hacer tejido social en otros países, replicando buenas prácticas. Este es el caso de la Federación Colombiana de Municipios y de la Confederación Colombiana de ONG. Otro es el caso de proyectos que adelantan organizaciones como Fenascol y Arcángeles, organizaciones que tienen un compromiso total con la población en situación de discapacidad, donde no sólo prestan servicios sino que trabajan en la construcción de políticas de inclusión y de acceso a servicios básicos.

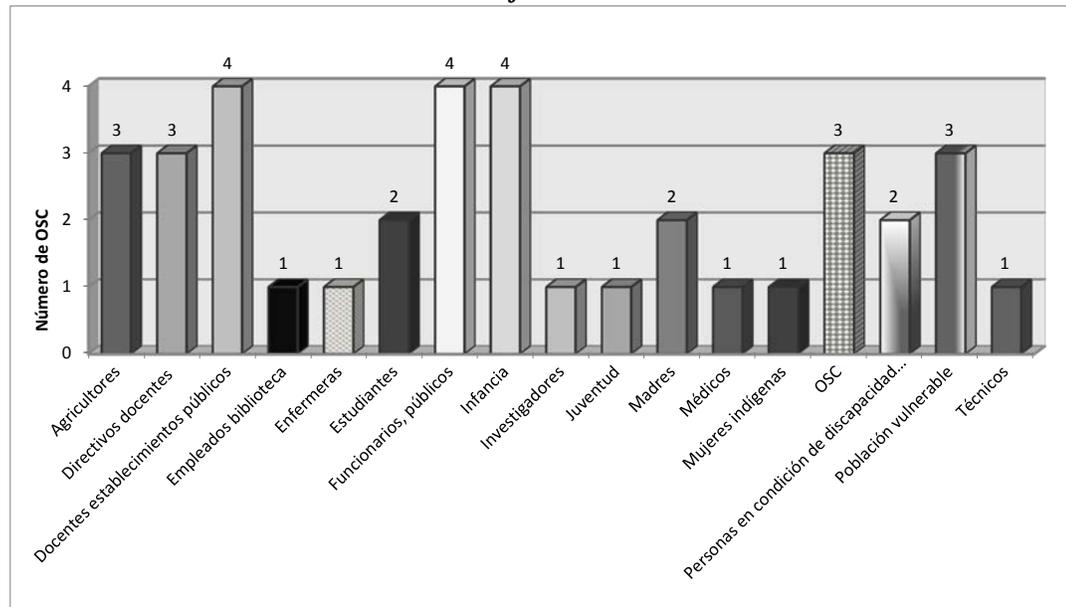
La pregunta que deviene, entonces, se relaciona con el tipo de proyectos que adelantan estas OSC. Bien, aquí se retomó la clasificación referente a la orientación de los proyectos. Esto es: proyectos productivos, sociales, educativos y de investigación, pero es una decisión aleatoria. Quizá el lector prevenido se pregunte ¿proyectos de investigación? Efectivamente, las OSC desarrollan sistematización, y hacen transferencia de conocimiento, metodologías, y tecnologías. Solo que en la sociedad colombiana se invisibiliza el trabajo de la sociedad civil y en los medios de comunicación se reportan solo protestas y paros.

De hecho, la población sujeto no se limita a un solo grupo (ver Gráfica 3). En la investigación se encontraron 17 categorías: cuatro organizaciones trabajan: infancia, funcionarios públicos y docentes de establecimientos públicos. Mientras que agricultores, directivos docentes, OSC y población vulnerable es la población sujeto para tres OSC. Estudiantes, madres y personas en condición de discapacidad son el interés de dos organizaciones de la muestra. Hay siete categorías de población sujeto para siete proyectos específicos de los que desarrollan las OSC colombianas en el exterior.

Organizaciones como la Confederación Colombiana de ONG o la Fundación Juan Felipe Gómez Escobar son muy puntuales. La primera tiene como población sujeto a pares y la fundación se focaliza en las madres adolescentes en situación de pobreza extrema. Ello simplemente da cuenta de los abordajes sin que necesariamente

unos u otros sean más complejos. Hay especificidades, que también tienen mucho que ver con el contexto, la coyuntura y, por supuesto, las apuestas programáticas de las organizaciones.

Gráfica 3. Población sujeto de las OSC colombianas



Fuente: Elaboración propia, con insumos de los instrumentos aplicados en el primer semestre de 2015.

Lo que se descubre, con la muestra, es que las OSC colombianas aprovechan las destrezas y conocimientos que han adquirido en el país y transfieren sus capacidades para que, en otros territorios, otros logren avances. Al estar en el Sur Global, se comparten fenómenos transnacionales con las mismas dificultades sociales, culturales y muy seguramente económicas, que se solventan de formas alternativas a como se hace en otros territorios. Es un incentivo del I+D+I desde el reconocimiento de un espacio diferente, desde el reconocimiento de que el sur también existe.

No obstante, no sería preciso decir que las intervenciones de CSS de Colombia son solo desde las OSC, ni que estas son las mejores. Las aquí señaladas, son solo las registradas en un periodo muy corto que se estableció para recoger la información. Desde las instituciones estatales, Colombia también brinda CSS a los países del Sur Global e incentiva las buenas prácticas tanto en el sector público como

en el privado. Para ello ha desarrollado la guía de buenas prácticas, y se trabaja en la promoción a través de la Marca País.

4. LA MOVILIDAD DE ESTUDIANTES Y DOCENTES: UN INCENTIVO

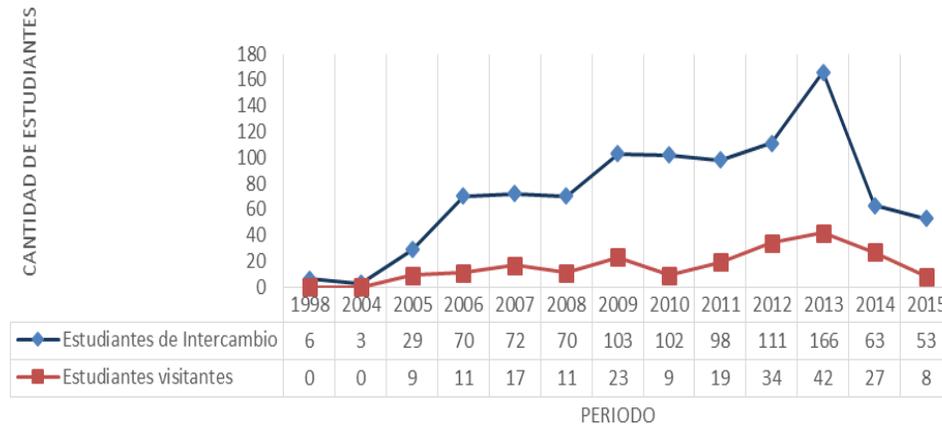
En un mundo globalizado la movilidad académica se convierte más que en una experiencia, en un modo de conocer y reconocerse. En una manera de tender puentes a la vez que se incrementa la competitividad y se eleva la calidad académica. Es una herramienta de interacción indirecta pero profunda porque se involucra la cultura y la idiosincrasia de los pueblos.

Precisamente, algunas fundaciones educativas, como la Fundación Universidad Externado de Colombia, buscan articulaciones con sus pares en otros lugares del mundo no solo para mejorar el conocimiento y, por ende, mejorar las relaciones. Los intercambios no son de vieja data. Antes, eran casi nulos, pero hoy estas articulaciones también están cambiando. Se ha incrementado el número de convenios con universidades públicas y privadas del Sur Global. En el caso de la Universidad Externado de Colombia se tiene que, sólo con 5 de las 11 facultades que tiene, entre 1998 y el primer semestre de 2015, ya se observa una tendencia: de un lado, los estudiantes continúan los intercambios, pero se abre el abanico de posibilidades con países del Sur Global. Además, el país es más visitado por estudiantes extranjeros que se interesan en conocer otras culturas y por saber de otros saberes. Estudiantes de Argentina, México, Perú y Venezuela, tienen entre sus opciones adelantar alguno de sus cursos de pregrado por uno o dos semestres en la Universidad Externado de Colombia (ver Gráfica 4).

Con la movilidad internacional, sea de estudiantes o de docentes e investigadores, hay mayor entendimiento intercultural y con ello se registra una mejora en la solidaridad entre los pueblos, en este caso del Sur Global, que parece ser la promesa geopolítica en el mediano y largo plazo. En el caso concreto de Colombia, la retroalimentación continua que se da entre los pueblos ayuda a consolidar la

identidad cultural²¹ y con ella la mirada del país. Es una forma de mostrar la otra cara de Colombia. Más allá de las noticias mediáticas negativas.

Gráfica 4. Movilidad estudiantil Universidad Externado e Colombia, 1988-2015*



Fuente: Elaboración propia, con insumos de los instrumentos aplicados en el primer semestre de 2015.

Los casos que se tabulan aquí son resultado de los convenios existentes; es decir, con universidades -en cada uno de los países- que tienen la misma o mejor calidad académica. No obstante hay situaciones coyunturales como el caso de Venezuela, que ha permitido que varios estudiantes de ese país lleguen a adelantar sus estudios y escojan el Externado, estos casos no se registran en esta investigación.

Los convenios de cooperación académica no solo incluyen la movilidad, también hay intercambio de publicaciones académicas para que más personas tengan acceso a los resultados de las investigaciones que se adelantan en cada país e incluso existe la posibilidad de hacer pasantías de investigación e investigación conjunta. En los convenios el intercambio profesoral es de vital importancia porque es una posibilidad de mostrar el conocimiento, pero cuando se hace referencia al Sur Global se encuentra que ésta no es una práctica común. En las aulas del Externado hay una amplia gama de profesores extranjeros, pero pocos son de intercambio académico. Permanentemente hay conferencistas invitados de diferentes universidades del mundo, y se cumple con los requisitos de Colciencias, en términos de participar en

²¹ La identidad cultural está ligada a la historia y al patrimonio cultural, que son entidades sujetas a permanentes cambios y están condicionadas por factores externos de percepción y reconocimiento. No son solo del pasado sino que ayudan a construir futuro (Molano L., 2007, pág. 74).

eventos académicos como foros y congresos de redes académicas. Aun así, el cuerpo de profesores continuamente es invitado a compartir su saber en otras universidades del país²² y en el Sur Global (ver Gráfica 4). Tal es el caso de varios de los PhD. Que han sido invitados a universidades en Bolivia, Costa Rica, México, Ecuador, Cuba, Argentina, Chile, Perú, Brasil y China.

Quizá uno de los desafíos del mundo globalizado del siglo XXI es comprender esa gama de historias, orígenes y tradiciones que hacen que las miradas sobre el poder, y la cultura no estén unificadas. Por ende, advertir la academia tiene una tarea pendiente: entender el rol de la cultura en el desarrollo. Es por eso que en la Universidad Externado de Colombia se ha creado el Centro de Estudios y Servicios India Contemporánea y Asia Meridional, CESICAM. Esta es una región de creciente importancia en el mundo y epicentro de dificultades.

Una región con la cual Colombia tiene alguna interacción que es preciso cualificar académica, científica, tecnológica y culturalmente, y de esta manera elevarla. Para Soraya Caro Vargas²³, en América Latina no había un nicho institucional que se dedicara exclusivamente al estudio sistemático de India y Asia Meridional. No obstante, desde las cancillerías, ministerios y desde el sector privado se reclama un apoyo universitario y científico como soporte a las relaciones económicas que aun así están evolucionando. Para el caso, Caro recuerda que: “Colombia cuenta hoy con inversiones pequeñas en Bangladesh, las cuales crecen en forma sostenida en áreas de telemática y servicios tecnológicos” (Caro Vargas, 2015).

Con un poco más de un año de creado el CESICAM, hoy se cuenta con acuerdos preliminares con los mejores centros de investigación y del conocimiento en India²⁴, en aras de incrementar las dinámicas de cooperación, intercambio y soporte académico, investigativo y profesional. Y ya se ha realizado el primer viaje de

²² Seguridad y relaciones internacionales de la Escuela de Guerra está a cargo del PhD. Héctor Andrés Macías, docente-investigador de planta de la Universidad Externado de Colombia; Para la clase de Gestión Pública, en EAFIT fue invitada la PhD. Carolina Isaza; PhD. John Moreno fue invitado a dictar Cálculo Estocástico, en la Universidad de Medellín; PhD. Milena Gómez fue invitada por la Universidad Tecnológica de Pereira a dictar un seminario de Migración.

²³ Coordinadora de CESICAM, en la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.

²⁴ Ampliar en <http://cesicam.uexternado.edu.co/pagina-02/>

negocios, coordinado con el cuerpo diplomático, centros universitarios y el sector industrial y comercial.

Se había mencionado antes que el país realiza convenios de CSS con países de El Caribe, y de manera puntual entrega becas para que se conozca el idioma y la cultura. Esto en aras de incrementar los lazos de amistad en el hemisferio. Bien, la Universidad Externado de Colombia ha desarrollado un Centro de Español para Extranjeros, como parte de sus actividades de extensión educativa, y muchos de sus estudiantes provienen de Antigua, Bahamas, Barbados, Bécice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Santa Lucía y Trinidad y Tobago. Si bien se ofrecen programas aprovechando las tecnologías de la información y las comunicaciones, los estudiantes generalmente tienen estancias cortas en el país, y también hay movilidad profesoral hacia esos territorios.

Los docentes de idiomas han dictado especialmente en Surinam clases de español para extranjeros, español como segunda lengua, pero también “pedagogía y didáctica”, “Cultura”, “Psicolingüística”, “Dialectología”, “Sociolingüística”, “Lingüística textual”. Algunos cursos virtuales, otros semipresenciales y muchos presenciales, según demanda.

Lo importante de esto es que es una experiencia académica multicultural que posibilita incrementar conocimientos teóricos y prácticos, donde se adquieren competencias y aptitudes propias para la actual sociedad globalizada.

CONCLUSIÓN

En este escrito se ha anotado que las OSC juegan un rol *pivotal* cuando se refiere a la CSS. Las OSC colombianas lo han dejado en evidencia. La oferta es amplia y el alcance mayor, pero hay pocos estudios que den cuenta del impacto.

Hay un sinnúmero de actividades que ya se vienen adelantando de manera callada, que le cambian la cara al país, que le ponen corazón al dolor del otro, que posibilitan un enriquecimiento horizontal. No están solas, porque la mayoría de las veces trabajan en red con la banca multilateral, los organismos intergubernamentales, las organizaciones internacionales no gubernamentales, pero de espaldas al Estado

colombiano. Quizá mejor, el Estado les da la espalda, en vez de aprovechar ese *Soft Power* que le brindan. El reconocerlas, el empoderarlas y trabajar con ellas sería una estrategia para insertarse mejor en el mundo de hoy.

El Sur Global, antes que ser visto como un club de pobres o ricos, debe ser visto como un espacio de oportunidad para interactuar en un juego gana-gana. Por ejemplo, el Estado puede resolver problemas en términos de tasa de desempleo, si aprovecha el capital humano y hace presencia en el exterior, puede fortalecer capital social nacional y extranjero, y con él hacer una jugada de ajedrez para jalonar nuevas miradas y construir un desarrollo para sí misma y para sus iguales que favorezca a la humanidad. Puede encontrar mayores razones para incrementar las partidas para investigación y desarrollo que posibiliten la innovación. Son jugadas que, como lo han indicado también otros autores, no puede hacerlas de manera individual. Se requiere de ambiente habilitante para ampliar este cuerpo de OSC que ya mejoran la imagen del país. Como anotaba Unceta, se requiere guiar a las personas para hacer que ellas mismas, organizadas, puedan “efectivamente tomar en sus manos la tarea del desarrollo” (Unceta Satrústegui, 2003).

Entonces, ¿cuál es el rol? Definitivamente uno complementario, pero con discurso y compromiso. Con reconocimiento y espacios deliberativos. Las 18 de la muestra de esta investigación, lograron eficiencia, eficacia y alcance; ello demuestra por qué la urgencia de empoderarlas, y no pensar en ellas solo por la cantidad de recursos que movilizan.

Considerar, también, a las OSC de la academia porque juegan un papel más allá del territorio. Desarrollan investigación y transfieren no solo conocimiento sino que aportan en términos de construcción de identidad cultural (un elemento fundamental para el desarrollo sostenible). Además, posibilitan que las nuevas generaciones adquieran las competencias necesarias para afrontar los retos de un mundo globalizado. Más allá de la preparación de ciudadanos del mundo con responsabilidades para el mantenimiento de bienes públicos globales, la academia también tiene una tarea por descubrir: autodescubrirse en la cooperación internacional. Este puede ser un nuevo punto de partida investigativo.

REFERENCIAS

- Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (15 de abril de 2015). Informes. Obtenido de Agencia Presidencial de Cooperación Internacional: https://www.apccolombia.gov.co/recursos_user/Documentos/Planeacion/INFORME-GESTION-SANDRA-APC-COLOMBIA-2012-2014.pdf
- Alonso, J., & Glennie, J. (27 de February de 2015). 2016 Development Cooperation Forum Policy Briefs. Obtenido de United Nations: http://www.un.org/en/ecosoc/newfunct/pdf15/2016_dcf_policy_brief_no.1.pdf
- APC Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (12 de mayo de 2015). Alianzas Estratégicas de Cooperación Sur Sur. Obtenido de Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia: <https://www.apccolombia.gov.co/index.php?idcategoria=196>
- Ayala Ramírez, R. (2014). Comentarios de la CCB a la agenda de incidencia para un ambiente habilitante de las OSC. Confederación Colombiana de ONG. Bogotá.
- Ayllón Pino, B., Ojeda Medina, T., & Bancet, A. (Diciembre de 2013). La cooperación sur-sur en la gobernanza del desarrollo: nuevas configuraciones de la arquitectura de la ayuda. (T. Ojeda Medina, Ed.) Documentos de trabajo IUDC-UCM, pág. 25.
- Banco de la República. (12 de mayo de 2015). Tasas de empleo y desempleo. Obtenido de Banco de la República: <http://www.banrep.gov.co/es/tasas-empleo-desempleo>
- Cairo Caru, H., & Bringel, B. (2010). Articulaciones del Sur Global: afinidad cultural, internacionalismo solidario e Iberoamérica en la globalización contrahegemónica. *Geopolitics*, 1(1), 41-63.
- Cancillería. (2015). Conoce la Estrategia Caribe. Obtenido de Cancillería: <http://www.cancilleria.gov.co/caribe/meet>
- Caro Vargas, S. (17 de Junio de 2015). Entrevista sobre el CESICAM. (E. M. Marín Aranguren, Entrevistador)
- CEPEI & Acción Social. (s.f.). International Development Cooperation in Colombia. Bogotá: Centro de Información sobre Cooperación Internacional y Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional.
- Chacón Herrera, C., Hurtado, A., & Cifuentes, J. (s.f.). Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Recuperado el 10 de mayo de 2015, de Universidad Nacional de Colombia: <http://www.opric-unal.org/index.php/produccion-academica/papers/253-la-cooperacion-internacional-en-colombia-nuevos-marcos-nuevos-retos.html>
- Comisión de Expertos para la Equidad y Competitividad Tributaria. (25 de marzo de 2015). Primer Informe. Obtenido de Comisión de Expertos para la Equidad y Competitividad Tributaria: <https://comisionreformatributaria.wordpress.com/>
- Correa, R. (04 de marzo de 2015). Entrevista sobre Cooperación Sur Sur . (E. M. Marín Aranguren, & L. Quiroga, Entrevistadores)
- Doria, A. (2011). El diálogo sur-sur desde una perspectiva transnacional. En M. Kabunda, África y la cooperación con el Sur desde el Sur (págs. 257-296). Madrid: Libros de la Catarata: Fundación Carlos de Amberes: Casa África.

- Garay Vargas, J. L. (2010). ¿Política exterior o política de cooperación?. Una aproximación constructivista al estudio de la política exterior colombiana (Vol. 1). Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Janus , H., Klingebiel, S., & Paulo, S. (20 de Octubre de 2014). Beyond aid: a conceptual perspective on the transformation of development cooperation. *Journal of International Development*, 27(2), 155-169.
- Marín Aranguren, E. M. (2013a). Cooperación Sur-Sur: la universidad como modelo de interacción. En E. M. Marín Aranguren, & M. C. Romero Ayala (Edits.), *Cuando el sur piensa el sur. Los giros de la cooperación al desarrollo* (Primera ed., págs. 87-115). Bogotá, Cundinamarca: Universidad Externado de Colombia.
- Marín Aranguren, E. M. (2013b). Unión Europea-Sociedad Civil Global: una diada vigorosa. En M. Martínez González , *Lecciones sobre Europa II. La Unión Europea en el siglo XXI: ¿La consolidación de un actor global?* (Vol. 2, págs. 225-260). Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Molano L., O. L. (mayo de 2007). Identidad Cultural: Un concepto que evoluciona. *Revista Opera*(7), págs. 69-74.
- ONU. (2 de junio de 2015). Miembros de las Naciones Unidas. Obtenido de Centro de Información de las Naciones Unidas: <http://www.cinu.mx/onu/miembros/>
- Pontón Deluquez, E. (Enero-junio de 2015). Cooperación Internacional y derechos humanos frente a la minería en Colombia. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 2(1), 125-152.
- Revista Dinero. (30 de abril de 2015). ¿Sinónimo de Lucro? *Revista Dinero*.
- Romero Amaya, M. C. (2013). Países de renta media y cooperación sur-sur. En E. M. Marín Aranguren, & M. C. Romero Amaya (Edits.), *Cuando el sur piensa el sur los giros de la cooperación al desarrollo* (pág. 357). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Sagasti, F., & Prada, F. (2011). La nueva cara de la cooperación al desarrollo: el papel de la cooperación sur-sur (CSS) y la responsabilidad social corporativa (RSC). En J. A. Alonso, & J. A. Ocampo, *Cooperación para el desarrollo en tiempos de crisis* (págs. 259-319). Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- SEGIB. (noviembre de 2009). Informe de la Cooperación Sur Sur en Iberoamérica 2009. Estudios SEGIB No. 4. Madrid: Secretaría General Iberoamericana.
- SEGIB. (2011). Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011. Estudio SEGIB No. 6. Madrid: Secretaría General Iberoamericana.
- Sgueo, G. (2015). Financial accountability of civil society organisations. European Union: European Parliament.
- Sistema de Información de Personas Jurídicas. (22 de Junio de 2015). Reporte consolidado por localidades de entidades sin ánimo de lucro. Obtenido de Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá D. C.: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/SPJ/reports/esalxentixlocalidad.jsp>
- Tassara, C. (2013a). Cooperación para el desarrollo, relaciones internacionales y políticas públicas. Teorías y prácticas del diálogo euro-latinoamericano. Medellín: Universidad Autónoma Latinoamericana.

- Tassara, C. (2013b). La cooperación Sur-Sur de Colombia entre liderazgo y desafíos. En E. Said Hung (Editor), *Cooperación, comunicación y sociedad. Escenarios europeos y latinoamericanos*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Unceta Satrústegui, K. (abril de 2003). El sistema de cooperación frente a la crisis del desarrollo. *Revista de economía crítica*,(1), 189-200.
- Universidad Externado de Colombia. (28 de febrero de 2015). Quiénes somos. Obtenido de CEPEX: <http://cepex.uexternado.edu.co/quienes-somos/>
- van Staveren, I., & Webbink, E. (junio de 2012). *Civil society, aid, and development: a cross-country analysis*. The Hague, Netherlands: Ministry of Foreign Affairs of the Netherlands. Recuperado el 10 de mayo de 2015, de <http://www.oecd.org/derec/netherlands/Civil%20society%20aid%20and%20development.pdf>
- Wallerstein, I. (2006). *Geopolítica y geocultura ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Kairos.